

## Mensaje a la Asamblea Diocesana de la Acción Católica de Concordia

*Pedernal, 05 diciembre 2005*

### Mar adentro... echar las redes: *Lc 5,1-11*

Cuando Jesús se dirige a Pedro y le pide: "Navega mar adentro, y echen las redes", tanto Pedro como los pescadores ya las estaban lavando. Era el fin del día, no habían pescado nada:

Lavar las redes significaba el fin de una labor. Lavar las redes puede verse también como la actitud de quienes ya han perdido la motivación para seguir trabajando. Pensamos que nada conseguimos con nuestros esfuerzos. Las cosas no cambian, incluso cada vez están peor.

Lo sentimos en el apostolado en nuestro mundo de hoy:

- Es alarmante el grado de disgregación de valores a que nos ha llevado el proceso pos-moderno desde la segunda mitad del siglo pasado.
- La crisis de la civilización con la ruptura entre Evangelio y cultura aparece como el drama de nuestro tiempo.
- Las crisis familiares y la falta de ideales, modelos, apoyo, hacen infecunda la tarea.

Ya están demasiado agitadas las aguas como para pensar en una pesca exitosa en el comienzo del tercer milenio...

Muchos bajan los brazos. Están lavando las redes. Laicos, consagrados y sacerdotes, otrora infatigables trabajadores de la mies del Señor, se ven cansados, frustrados, desalentados y tentados de lavar las redes. Ya no hay pesca, dicen. Hay que esperar tiempos mejores.

Como Jesús en el lago de Galilea, S.S. Juan Pablo II, en los comienzos de este nuevo milenio nos hace un vigoroso llamado y nos anima nuevamente: "¡Caminemos con esperanza! Un nuevo milenio se abre ante la Iglesia como un océano inmenso en el cual hay que aventurarse, contando con la ayuda de Cristo" (*NMI 58*). "¡Duc in altum!".

La invitación se repite en el documento del Episcopado Argentino *Navega mar adentro*.

Nos resta responder con la misma confianza que Pedro puso en Jesús: "Maestro, hemos trabajado la noche entera y nada hemos sacado nada, pero si tu lo dices, echaré las redes" (*Lc 5,5*).

Ante el gran desafío que nos espera, *navegar evangelizando en el gran mar de nuestros ambientes*, deseamos recordar algunas condiciones básicas.

#### *Subir a la misma barca.*

La barca de Pedro es símbolo de la Iglesia misionera, desde la que Jesús anuncia y desde la cual "los pescadores de hombres" echan las redes. Sentirnos Iglesia, sentir con la Iglesia.

En tiempos de "pertenencias" débiles: a la familia, a la construcción de la sociedad, a las instituciones, a la comunidad eclesial; en tiempos donde todo se tiene por descartable (menos la pertenencia a una camiseta futbolera, que no se cambia porque no compromete), debemos estimular la pertenencia cordial a la Iglesia.

### *Subir a Jesús en nuestra barca.*

La pesca milagrosa fue posible porque Cristo estaba en la barca y porque Pedro y los pescadores confiaron en Él. Desplegar las velas y dejarnos impulsar por el Espíritu. No confiar sólo en nuestra experiencia y fuerzas, y ni sólo en el rumbo que dimos a nuestros planes.

### *Saber navegar.*

Queremos capacitarnos para remar.

Necesitamos recorrer personalmente y promover en nuestros grupos de militancia y comunidades un itinerario de *formación permanente* para la maduración cristiana de las conciencias.

Queremos aprender la *pedagogía de la fe* en la escuela de Jesús Maestro.

### *Ser fuertes para remar.*

¡Ser santos! La santidad es el *don de Dios* y la *tarea cotidiana* de alcanzar la *perfección del amor* en cualquier situación que nos encontremos. Los caminos de la santidad son múltiples y adecuados a la vocación de cada uno. La santidad no destruye ninguna clase de vocación o de ocupaciones, sino que las fortalece, adorna y embellece con el don de la gracia. “No dudo en decir que la perspectiva en la que debe situarse el camino pastoral es el de la santidad” (NMI 30).

¡Ser santos! El santo tiene la fortaleza de Dios para remar en las tormentas y tiene su mirada para ver horizontes de luz en la noche. Cuando la santidad se debilita, nos invade el pesimismo y recogemos las redes.

¡Ser santos! Sin la santidad nuestras mejores planificaciones pueden resultar infecundas. “Respetar un principio esencial de la visión cristiana de la vida: la primacía de la gracia. Hay una tentación que insidia siempre todo camino espiritual y la acción pastoral misma: pensar que los resultados dependen de nuestra capacidad de hacer y programar. Ciertamente, Dios nos pide una colaboración real a su gracia y, por tanto, nos invita a utilizar todos los recursos de nuestra inteligencia y capacidad operativa en nuestro servicio a la causa del Reino. Pero no se ha de olvidar que, sin Cristo, «no podemos hacer nada» (cf. *Jn 15,5*)” (NMI 38)

### *Remar todos en la misma dirección.*

Para ello necesitamos *crecer en comunión*. Los militantes de AC unidos entre sí en comunión generosa y humilde, encuentran luz y fuerza para un auténtico apostolado. La comunión de fe, esperanza y amor es un objetivo radical y englobante de todas las metas de la Acción Católica..

### *Echar las redes en nombre de Jesús.*

Para atraer los hombres al Reino hay que echar las redes donde ellos están. Nuestro “mar” son las estructuras y los ambientes donde se desarrolla nuestra existencia cotidiana.

Debemos remar en ese mar y echar las redes con confianza en la Palabra del Señor. Frente a las corrientes ideológicas adversas, ¿estamos en inferioridad de condiciones que los primeros cristianos frente al Imperio perseguidor? ¿estamos peor que David enfrentando a Goliat “en el nombre del Señor” (*1 Sam 17,45*)?

Echar las redes es hacernos cercanos al prójimo con el testimonio de vida y el anuncio de Jesús, para llevar a Dios el mayor número; es adentrarnos en las estructuras humanas para impregnarlas del Espíritu de Cristo.

Parece que los de la otra barca se quedaron lavando las redes, y solo se acercaron a “recoger”, y,

sin embargo participaron del don: la pesca llenó también su barca. Pero no sea esto excusa para esperar el fruto evangelizador solo del esfuerzo de otros. Pidamos a Dios la gracia de no contagiarnos de la mediocridad.

El navegar mar adentro es un proceso, no un suceso. Un proceso de deterioro solo puede resolverse con otro proceso de recuperación. No es posible pensar que un proceso de degradación de los valores pueda solucionarse con recetas mágicas de uno, dos o tres años de duración.

## Acciones destacadas

### *Las búsquedas de Dios:*

- Urgente necesidad de acompañar con creatividad el crecimiento en la fe y la formación sólida de los miembros de la ACA, especialmente aspirantes y jóvenes.
- Como proyección evangelizadora, atención de los grupos bíblicos, de oración y otros, expresión de nuevas búsquedas espirituales.
- Equipo de “formación” en tarea subsidiaria,

### *Participación en la construcción de la sociedad:*

- Frente al escándalo de la pobreza y de la exclusión social, se requiere una participación de nuestros militantes en la sociedad civil organizada y en la vida política.
  - Insertarse en el *tejido social*, en las formas de organización que tiene nuestro pueblo, dialogar con otros, trabajar con los demás, ayudar a que los vínculos sociales se fortalezcan en lugar de disolverse.
  - Insertarse también en la trama política, no para dejarse atrapar por ella, sino para buscar horizontes nuevos de participación y caminos luminosos de bien común.
- El bautismo y la confirmación nos piden realizar nuestra vocación social y política para la construcción del bien común.
- Formación en DSI; recepción y difusión del “Compendio de DSI”.
- Promoción del Área “Sectores” para evangelizar en diversos ámbitos temporales.

### *Respuestas institucionales a los tiempos de crisis (del matrimonio, de la familia, de la educación, de la economía, de la política):*

- Los jóvenes sin horizontes:
  - “Hoy lo más difícil es tener un proyecto. Veo que mis amigos se abandonan”. Pero en la ACA hay muchos jóvenes en búsqueda y construcción...
  - Formación de dirigentes para una nueva sociedad civil, para una democracia solidaria y participativa, para partidos políticos nuevos o renovados.
  - Formación de dirigentes para la misión eclesial: sólida doctrina; formación catequística y metodológica; espiritualidad de la “Lectio Divina” y el Sagrario.
- Área “Jóvenes”: priorizar la formación de dirigentes.

- *La edad intermedia:*
  - Es la que hoy soporta más el desconcierto y el peso de la crisis, transitando la etapa de la vida que debiera ser la de mayor dinamismo en la construcción de la sociedad.
  - La crisis, la secularización y la difusión de nuevos criterios de vida desde los lugares donde se genera la cultura, van debilitando y destruyendo la familia en su unidad, como formadora de personas, santuario de la vida e iglesia doméstica.
  - ¿Cómo será la sociedad que harán los chicos que han crecido en el débil compromiso de los afectos, huérfanos de padres vivos? ¿Cómo la construirán quienes han vivido en la cultura de la dádiva, sin la cultura del trabajo para conseguir el sustento y el amor para compartirlo?
  
- Área “Adultos”: priorizar un itinerario pastoral desde y para las familias, con especial atención a la *edad intermedia* y a los padres de los aspirantes.
  
- Los *chicos*:
  - Un lamento frecuente en las parroquias es la escasa perseverancia en la vida comunitaria eclesial de los chicos después de la catequesis sacramental.
  - ACA ofrece un modelo y una mística.
- Multiplicar lo más posible el Área “Aspirantes”, para permitir a los más chicos el seguimiento de Cristo con una fuerte experiencia de vida parroquial y mística institucional que los marque “a fuego”.

En síntesis, para que renazca la esperanza en nuestra labor apostólica:

Aspirar a la santidad como ideal, don y posibilidad de vida personal y comunitaria.

Remar mar adentro sintiendo con la Iglesia, y echar las redes con confianza en Jesús.

Ayudar a superar las crisis de proponiendo una vez más a nuestros militantes *correr la aventura de la fe y la caridad*.

*En el Año de la Eucaristía:*

“Todos vosotros, fieles, descubrid nuevamente el don de la Eucaristía como luz y fuerza para vuestra vida cotidiana en el mundo, en el ejercicio de la respectiva profesión y en las más diversas situaciones. Descubridlo sobre todo para vivir plenamente la belleza y la misión de la familia” (MND, 30)

Dios bendiga nuestra tarea; la Virgen Madre nos proteja.

*Asamblea Diocesana de la Acción Católica  
de Concordia  
05 de diciembre de 2004*

[\*Regresar a Página de Homilias - Cartas - Mensajes\*](#)